

## EL HADA MANZANA.

---

Es de noche. Su verde tocado de hiedra  
Ostenta el castillo. Como alma de plata;  
Parece que piensa la triste laguna;  
Haciendo una rígida mueca de piedra  
Se asoma la Luna.

### I

Aparece un espectro;  
La secual unidad; ¡Yo he sido  
El sabroso misterio de archilla;  
La palabra de carne  
Modelada en la pluma de Dios!

Eva soy. ¡La sagrada costilla.  
La hostia de barro y el bloque de hueso  
Convertido en estatua de amor,  
En la fiesta de un beso,  
De un beso paterno del Rey Hacedor!

Nací una mañana. Su mágico efluvio  
Vertía la joven, locuaz Primavera.  
Festejando mi casto connubio,  
El sol derramaba en la alegre pradera  
Su fúlgido y cálido champaña rubio.

Timbal amoroso en la fiesta divina,  
Sonó de placer mi floral corazón,  
Al ver a mi lado:  
¡La forma de un sueño, de un sueño encarnado,  
Un hombre perfecto y un Dios en botón!

Volaron las aves cual almas de flores,  
Y serpentinearon las Magas Auroroas;  
Llegaron riendo los ebrios Amores;

Bailaron su fuga las Horas;  
Temblaron del Comus los igneos andamios,  
Y en sus húmedas lenguas sonoras,  
Cantaron los ríos sus epitalamios.

Adan me adoraba. Mi cuerpo, de casta hermosura,  
Formaba su artístico y único Numen,  
Y el Todo -Resumen  
De todo lo blanco de toda blancura.

Sus labios, cual puertas del rojo país de Rubí,  
Sabían a yugos de rosa, besándome a mí;  
Los míos rimaban cual versos de casto arrebol;  
El Mago, leía en mi frente, de hinojos,  
Yo, Diosa, miraba a través de sus ojos  
La Ciudad de diamantes del Sol!

No sabiendo de impúdicos lazos,  
Vivia desnuda y amaba dormida,  
Sin saber que los brazos  
Representan las dos unidades de carne  
Que forman el Todo, que forman la Vida.

No habiendo comido del fruto fatal de los sabios,  
del fruto que trajo la lepra del Mundo,  
De dulces misterios y tristes verdades,  
Yo besaba a mi Adán en los labios,  
Sin soñar en el beso fecundo  
Que forma la cifra de tres unidades.

### III

Una noche ..... Vestía la Luna  
Su pálida veste  
Pensativo mirabanse el cielo  
Con su regia y eterna pupila celeste.

Los sauces mostraban su manto al desgaire;  
No habían en la Tierra ni sombra ni bruma;  
Al compás de las violas del aire  
Bailaban las ondas  
Su loca y ligera gavota de espuma.

Charlaban de amores, en lengua aromática,  
Dos novios jazmines con voz doctoral,  
Bajo la pompa de princesa asiática  
De un pavo real.

Luciérnagas de oro, llevando en sus arcas  
Tesoros que hoy sólo se dan en Ordunz,  
Temblando escribían, para las estrellas,  
En hojas de rosa, mensajes de luz.

Orquestas de alondras y de ruiseñores  
Daban a los aires bellas barcarolas,  
Y a un verde balcón de follaje asomadas  
Por vez primera, dos amapolas  
Se miraban mudas y ruborizadas.

Un dulce granado mostraba sus frutos  
De donde salían rojos aneurismas,  
Mientras enseñaban doctas mariposas,  
A un enjambre de orquideas y rosas,  
Su regio irisado alfabeto de prismas.



III

De pronto sentíme agitada;  
Crujieron mis huesos; mis carnes temblaron;  
Fué noche en mis ojos; mis fuerzas flaquearon ...

Un Hada,  
Graciosa y pintada como un embeleso,  
El Hada Manzana, acercóse a mi boca  
Y la dió un aromático beso.

Sentíme turbada;  
La nueva visita era jove y hermosa,  
Su cuerpo era curvo, su cara fogosa,  
Hubo más tarde prescripto  
Sobre el mórbido mármol de Venus la Diosa,  
Y las reinas durezas del hada de Egipto.

No pude oponer resistencia a los besos  
Del Hada Manzana,  
Quien díjome toda teñida de grana;

"Amiga del alama! mi hermano el Pecado  
"Que tiene la forma que admirant tus ojos,  
"La misma ternura, los frescos y rojos  
"Matices sangrientos que te han agradado,  
"Concedióme esta noche permiso  
"Para visitarte,  
"Y heme en los dominios de este Paraíso".

Dijo, prosiguiendo, la Reina Manzana;  
"Como soy cumplida, te espero mañana;  
"Quiero presentarte,  
"En mi hermoso castillo encantado,  
"A mi hermano querido el Pecado".

IV

Desperté del sueño, Fuíme al otro día  
Y arrojéme a los pies del Pecado;  
Gallardo mancebo, rico y ataviado,  
Declarome su amor; yo sentía  
A cada palabra mi espíritu arder;  
Crujieron mis huesos; mis carnes temblaron,  
Fué noche en mis ojos; mis fuerzas flaquearon  
Y a sus besos; sentíme Mujer.

V

Es de noche. Su verde tocado de hiedra  
Ostenta el castillo. Como alma de plata,  
Parece que piensa la triste laguna;  
Haciendo una rígida mueca de piedra  
Se esconde la luna.